



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 295

15 de abril de 2012

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

EL HOUSIN HELAL OURIACHEN

Suburbium: un concepto clave en la ciudad tardoantigua

RESUMEN

El suburbio fue el *locus* de proyección y confluencia de las nuevas ideologías profanas y religiosas, así como el espacio de experimentación de los nuevos modelos urbanos que surgieron durante la Antigüedad Tardía, periodo en el cual dicha área periurbana y, en ciertos casos, *continentia aedificia* se volvió una realidad compleja que fue crucial en la reinterpretación del paisaje urbano, sobre todo, entre los s. V y VII.

PALABRAS CLAVE

Suburbio, Ciudad, Periferia, Extramuros, Antigüedad Tardía.

El Housin Helal Ouriachen

Doctor en Arqueología. Profesor de Instituto privado

alexandrus.magnus@gmail.com

[Claseshistoria.com](#)

15/04/2012

INTRODUCCIÓN

La literatura historiográfica ha tratado principalmente la cuestión suburbana a través de la investigación centrada en la ciudad de Roma, siendo algo excepcional la existencia de trabajos que se ocupan del ámbito provincial (1), pese a ello, el bagaje investigador es de alto interés, ya que permite proponer una caracterización general del *suburbium* como área con una cierta planificación estructural que desarrolla diferentes funciones *extra moenia* en correspondencia con el recinto urbano (2), concepto topográfico que se ha aplicado para cualquier *civitas*, si bien hay quienes rechazan de manera estricta el uso generalizado de los latinismos derivados de *sub urbe*, dado que se originaron a partir de la *Urbs*, de ahí que *suburb-ium, -anus, -anum* solo fuesen válidos para definir la dimensión extramuros de otra ciudad que no fuera Roma, a consecuencia de ello, se optó por la concepción de varios neologismos como periferia y área periurbana (3), en cualquier caso, esta argumentación hace de esto un grave problema terminológico, cuando dicha noción espacial fue transferida con la romanización y, luego, consolidada con los procesos que atañen a la Antigüedad Tardía (4).

SUBURBIO (SS. II A.C.-II D.C.)

El suburbio es una difusa realidad que se emplazaba entre el *pomerium* amurallado y el *ager*, y, que, además, proyectaba una imagen de sacralidad y ritualidad, conformada por algunos santuarios y, sobre todo, por la topografía funeraria, pero también existían ciertas zonas periurbanas que estaban compuestas por *aedes, villae, pagi, nundinae, horti, praedia et fundi* (5); a grandes rasgos, este hábitat residencial y agropecuario se constata ampliamente en la percepción literaria y arqueológica de los *suburbia* de los periodos republicano y altoimperial en el urbanismo provincial hasta el s. III (6).

SUBURBIA, PERIFERIA Y ÁREAS PERIURBANAS (SS. III- VII)

Las *civitates* comenzaron a asumir una mayor proyección extramuros a partir del s. III, cuando la transformación acaeció de distintas formas en los recintos urbanos, no sólo como consecuencia de la ruralización y otros procesos de menor entidad, sino también como resultado de la consolidación espacial del cristianismo entre la Pequeña Paz de la Iglesia y el periodo constantiniano (7), ya que el suburbio se mantuvo como el centro neurálgico de las comunidades cristianas incluso después del edicto de Mediolanum, continuismo topográfico que fue suscitado por varias causas, entre ellas, la oposición de la aristocracia pagana que gestionaba la administración municipal, la ausencia de amplios espacios libres en el masificado perímetro amurallado, salvo en ciertas áreas

del cinturón intraurbano; en cualquier caso, el establecimiento del cristianismo tendió a situarse en algunos suburbios que estaban sufriendo el abandono de sus estructuras y su posterior descomposición, pero esta expansión *extra moenia* se hizo también sobre solares adquiridos por los collegia funeraticia; sobre terrenos dedicados a algún centro cultural o agropecuario; y, sobre zonas funerarias de tradición pagana (8).

Como consecuencia de ello, la *suburbanitas christiana* comienza a perfilar su paisaje a partir de algunos elementos residenciales y funerarios, pero serán los *loca* martiriales quienes revaloricen dicha realidad espacial a través de la sacralización, constituyendo así las primeras basílicas cementeriales a lo largo del s. V (9), después del cual esta nueva fisionomía se fue volviendo más compleja entre los s. VI y VII, periodo en el cual el establecimiento de iglesias, basílicas, *monasteria*, *baptisteria*, hospitales, hospicios y edificios privados acabaron por dotar de una amplia autonomía funcional, así como de una organización racional del espacio utilizado, ya fuera en una determinada zona extramuros o en varios sectores dispuestos alrededor del recinto amurallado (10).

CONCLUSIÓN

Así pues, el suburbio es un fenómeno crucial en la construcción de la *civitas christiana* y de otros modelos urbanos, porque fue un hecho previo y necesario, sin el cual no se entiende la transición entre la ciudad altoimperial y la ciudad tardoantigua, proceso en el que algunos suburbios comprendieron de manera independiente funciones agrarias, comerciales, funerarias, litúrgicas, culturales, asistenciales y domésticas (11), llegando incluso a convertirse en una zona administrativa a nivel eclesiástico, por todo ello, no es un mero espacio agregado a las *civitates*, sino otro foco “urbano” que desarrollará un urbanismo de tipo bipolar o multipolar en correspondencia con el recinto amurallado y con otras áreas suburbanas, lo cual, en ciertos casos, condujo a la distinción entre la vieja ciudad y la nueva ciudad, algo que, cuando acaecía en algunos asentamientos, significaba que el suburbio había acabado eclipsando a la ciudad matriz tras aglutinar toda las funciones urbanísticas, aunque, por lo general, la disposición más habitual fue la continuidad y mutación de la ciudad clásica, junto al desarrollo de los suburbios con su consecuente monumentalización entre los s. V y VII, etapa en la cual las invasiones bárbaras y el conflicto grecogótico no impidieron dicha expansión, salvo en momentos precisos que provocaron el traslado de reliquias e incluso de lugares de culto al interior de las ciudades (12).

NOTAS

- (1) Buzón Alarcón, M., "Reflexiones acerca del suburbio en la ciudad romana", *Romula* 10, 2011: 10-11.
- (2) Buzón Alarcón, M., *Op. Cit.*, 2011: 12.
- (3) Goodman, P., *The Roman City and its Periphery. From Rome to Gaul*, London, 2007.
- (4) Panciera, S., "Dove finisce la città", *La forma della città e del territorio, Atti dei Incontro di Studio (1998, Sta. María de Capua)*, 1999: 9-15; Sotomayor, M., "Términos de la organización territorial eclesiástica en los concilios hispano-romanos y visigodos", *Mélanges d'Antiquité Tardive* 5, 2004: 283-297.
- (5) Goodman, P., *Op. Cit.*, 2007: 18-20 y 39-42.
- (6) Fernández Vega, P., "Las áreas periurbanas de las ciudades altoimperiales romanas. Usos del suelo y zonas residenciales", *Hispania Antiqua* 18, 1994: 141-158; Garriguet, J. A., "El concepto de *Suburbium* en la ciudad romana", *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica: Topografía, usos, función*, Córdoba, 2010: 363-374.
- (7) Cf. Jehel, G. y P. Racinet, *La ciudad medieval del Occidente cristiano al Oriente musulmán*, Barcelona, 1999: 53-54.
- (8) Cf. Helal Ouriachen, E. H., *La ciudad en la Bética tardoantigua. Persistencias y transformaciones locales en relación con el urbanismo mediterráneo y atlántico*, Berlín, 2011: 244.
- (9) Cf. Helal Ouriachen, E. H., *Op. Cit.*, 2011: 176.
- (10) Cf. Helal Ouriachen, E. H., *Op. Cit.*, 2011: 245.
- (11) Cf. Helal Ouriachen, E. H., *Op. Cit.*, 2011: 245.
- (12) Cf. Helal Ouriachen, E. H., *Op. Cit.*, 2011: 179.